

ANALOGIA Y PANACTUALISMO EN LA TEOLOGIA DE KARL BARTH

INTRODUCCION

Ninguna reflexión teológica actual sobre el problema de Dios puede pasar por alto la importancia que en esta cuestión adquirió la teología de C. Barth en el primer tercio de este siglo. Barth tuvo el mérito de haber encaminado de nuevo la teología hacia la cuestión de Dios, que la teología liberal del siglo XIX colocaba entre los temas incuestionables.

Tras la experiencia de la primera guerra mundial y de la puesta en cuestión de todo optimismo cultural y teológico, C. Barth, joven párroco de Safenwil en el Aargau, se vio en el problema de si por aquel entonces se podía hablar de Dios todavía sin dificultad como lo habían hecho la teología liberal y el protestantismo cultural hasta comienzos del siglo XX. Barth contestó con un no rotundo, afirmando que el hombre finito y pecador no puede decir absolutamente nada de Dios. En su obra *Das Wort Gottes als Aufgabe der Theologie* afirma al respecto: «En cuanto teólogos debemos hablar de Dios. Somos, sin embargo, hombres y en cuanto tales no podemos hablar de Dios»¹. Esta incapacidad le viene a Barth de su convicción de que entre Dios y el hombre existe una distinción cualitativa infinita. Famosa es su calificación de la «ana-

1 K. Barth, 'Das Wort Gottes als Aufgabe der Theologie', J. Moltmann (ed.), *Anfänge der dialektischen Theologie* 1 (Munich 1977) 199.